

GYULA KOSICE Y EL PROBLEMA DEL TIEMPO

Por

BERNARDO GRAIVER

PARA cerciorar, comprender y penetrar una época y/o su elucidación, nada mejor que tomar uno de sus arquetipos o tipos y proceder a su análisis: Kósice.

Toda periclitación es una o varias sustancias cuyos elementos o entidades son ineludiblemente un *tipo*, que permite a través de él la aprehensión de toda una época o sus fenómenos.

Kósice frecuentó la academia de 13 a 17 años. Hizo cursos de dibujo y modelos, es decir, una enseñanza puramente académica. Fuera de la escuela iniciábase en los arrestos del arte contemporáneo. Sus preferencias artísticas se hallan bien delimitadas: Rodin, Brancusi, los Gabó, Pevsner y Moholy-Nagy y algunos pocos más y solamente en *algunas cosas*. De igual manera —establezcámolo— de los artistas nombrados le interesaba lo peculiar de cada uno, tal así: en Rodin y Brancusi la sugestión de la masa... porque lo conducían a *ver* el espacio... *Eso ya antes de 1946*, parecieran los manes todavía inseguros del Bauhaus; pero atisbados en zarabanda y a través de Gabó, Pevsner, etc. etc.

No obstante, no cae bajo el influjo absorbente, granítico y gravitatorio de los artistas astros citados. Ya de joven buscaba y buceaba en sí mismo atento a sus propios y personales tictaqueos y euritmias. En sus primeros poemas ya estaban los planteos semánticos que más tarde desarrollara con vigor inusitado y en trabajos defini-

torios y definitivos. Aún su poemario era especie de vaticinio-participación: léase de entonces Golsé-Se. Hace más de 20 años estando en su atelier en compañía de A. Brandan Caraffa, en una intensa plática, al retirarnos, con Brandan Caraffa, maestro de generaciones y uno de los poetas-filósofos que más hondamente ha calado en el alma de lo argentino, confesábamos la honda impresión que nos causara la penetrante personalidad del escultor, poeta y escritor, G. Kósice. Lógicamente que sus antecedentes son aún anteriores a 1946. Ya en 1942/44 participa en la ionización cubista para volcarse luego al surrealismo o superrealismo; pero con esta advertencia: un espíritu de la eutimia de Kósice, el encierro o la limitación surrealista en boga o auge, no podía conformarle. Descubre un nuevo predio de proyecciones incalculables por su permeabilidad: la invención. Pero no la invención circunscripta a una función de meridad o a calificación de *patente de invención*: Kósice con su vorágine y ebullente proyección al hablar de invención tendía hacia un *estado* permanente de *psicosis creativa*. En tanto latinoamérica enrólase en el surrealismo, Kósice y su grupo se van a lo concreto-abstracción, no en las proximidades de Max Bill, sino en pasos de avanzada... por eso Madí. Datan de entonces de Kósice (1946, 48, 50) los elementos espaciales columbrados que se generalizarán una década después.

Pido prestar atención al hecho siguiente: las marchas, las gambitas o el ciclo de eslabones o los cierres de parábolas no son de una manera igual o isócrona. Hay ciclos de mil años equivalentes a cien y cien a uno. Una anticipación de ahora de un año es equivalente en otras épocas a cien años. Hay lustros equivalentes a siglos y viceversa.

GRUPO MADI

¿Qué es Madí? Madí era una tendencia estética, un camino a seguir, un proyecto a realizar. El cerebro privilegiado de Kósice, le permitía promulgarse a la redonda, es decir: artes plásticas, poesía, dan-

Gyula Kósice y el Problema del Tiempo

zas, músicas y teatro. La exposición Madí en el Instituto Francés de 1946, constituyó la primera exhibición de arte-abstracto-concreto en latinoamérica y su secuela de un escándalo de proporciones. Las vigorosas conferencias, los manifiestos, las declaraciones y rudas polémicas, los conciertos de música dodecafónica agregaban combustible a la hoguera y en el medio del tornado con ribetes a veces de catástrofe, erguido, hierático, en oportunidad solo, como roca a la tempestad blasfemante un joven rubio de ojos claros acerados, cual sacerdote Summer e impávido: Gyula Kósice. Pero Kósice, estratega, comprendía que era imprescindible llevar la lucha a otros lugares: tal sus exposiciones en Chile, San Pablo, Río, etc. y las reacciones contrarias de los tartufos se repetían. Es fácil trazar paralelos. Otro tanto había ocurrido con otros movimientos estéticos: Impresionismo, Fauvismo, Dadaísmo, Cubismo, etc. etc. Pero lo de Madí colmaba todos los vasos rebasándolos en desaffo. Recordemos que en efecto Madí había dejado ya de ser un movimiento de ribetes locales, arrinconados y/o cercados en arrestos juveniles. Eso se debía a varias causas y fundamentalmente a la naturaleza diferente de los coherentes e integrantes. No era una coherencia obediente a un estilo y un dogma; nada de eso. La coherencia era circular, cuyos segmentos los artistas expresaban de manera diferentes. Esa distinción y diferencia daba a Madí inusitada organicidad y coherencia. La coherencia dentro de la libertad, una coherencia del tipo radial y en torno a un mismo eje.

UN AVANT SCENE DE KOSICE

El 15 de setiembre de 1947, presenta en el Bohemien Club, Galería Pacífico, 32 esculturas y poemas titulados Escultura Plural. Concientemente Kósice era en todo momento el teórico del grupo, escultor y poeta, con las antenas puestas hacia las manifestaciones artísticas anexas, conexas y colindantes. Para evitar malentendidos aclaremos que el paso de él por el cubismo fue algo así como un partogénesis presenciado. Kósice jamás fue cubista latamente. Tuvo épocas de gustar

de Lipschitz y alguna incursión de Archipenko. Trátase de períodos no *virtuales* y en fusión a su trasiego: *masa y espacio*. Y en seguida la básica comprensión: Había asimilado que el Espacio... era más importante que la *masa*; que el caballo... más importante que su color.

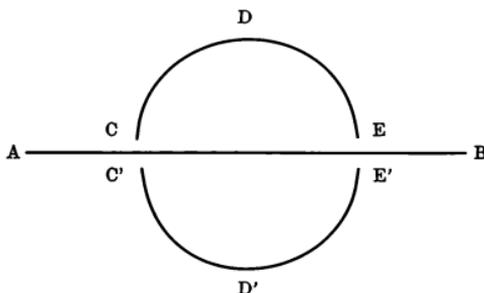
Pero, ¿cómo se llega a eso? La pintura nos dará la respuesta y la explicación. El dónde, porqué y cómo del pensamiento de Kósice. Cuando observamos una pintura tradicional, por ejemplo un Manet verificamos tres dimensiones: ancho, largo y profundidad. El ancho nos da el hombre abriendo los brazos, el largo nos da la altura del hombre, y la profundidad nos da el volumen, aire, o la distancia. Es decir que a partir de los impresionistas el aire es una verdadera dimensión hacia adentro. Los constructivistas comenzaron a buscar y a completar esa tercera dimensión lograda solamente a medias por los impresionistas desde el plano hacia adentro. Por eso empezaron a alejarse del muro para buscar de completar esa tercera dimensión llevándola hacia afuera. Esa cuarta dimensión se logró por yuxtaposición (Esteban Adam) mediante un procedimiento llamado de color o frecuencia y siempre sin alejarse o acudiendo a la ilusión óptica. Kósice al irse al espacio soslaya definitivamente la problemática, en el entendimiento que el color interesa como masa; y en sí, no interesaba ni importaba, pues fue rebasado por el espacialismo. Tampoco buscaba algún otro aspecto de la masa *cherches-arrivais* tradicionales. Recurrió a los broncees, a diversos patinados y al plexiglas para ofrecer la impresión del espacio sensible y *luego transparente*. Especialmente el transparente sin obstáculos a la impenetración ambiente y a la visual. Kósice decía ya en 1944 (todavía no nos conocíamos) que en la transparencia es donde encuéntrase la luz (toda luz es color) y el espacio.

De esa data 1944/45, son sus dos esculturas articuladas de madera, experiencia y vivencia de graduación trascendental en la ruta ulterior que demarca el itinerario de Kósice. Y en seguida, dos esculturas transformables, y desde entonces nunca más volvería al yesado

Gyula Kósice y el Problema del Tiempo

(hoy podemos decir que Kósice es hombre de no volver nunca sobre sus pasos). Pero el *espacio* sensible ofrecía otras dificultades a solucionar. Hay un espacio *muerto*, intransferible, que a nadie interesaba. Interesa, sí, el espacio *vivo*. ¿Cómo lograrlo? Por la ritmicidad movimental, más los problemas de la continuidad rítmica de ciertas formas transparentes y parabólicas. Todas las creaciones o estructuras kosiceanas parten de una semicurva y más tarde por esteticismo puro de la semiesfera, por cuanto cada artista posee su universo personal dialogando con el de los otros. Kósice entonces emprende la tarea de sugerir la continuidad del espacio y su *manipulación* o manejo (teorema 1).

TEOREMA 1



AB: Eje de coordenadas.

CDE: Por arriba del eje de coordenadas.

C'D'E': Por debajo del eje de coordenadas.

En tanto D es sinestésico D' es cenestésico. Del mismo modo girando la semiesfera CDE sobre su eje, tenemos representado el Tiempo Intemporal. En cambio el CDE sin girar es el Tiempo Biológico o Temporal.

PLEXIGLAS Y LA PLASTICA

Ya sabemos el por qué en la elección del plexiglas. Y ahora, ¿qué es la *plástica* desde el punto de vista kosiceano? Lo preci-

samos ahora. No se pinta, no se imagina, no se habla, no se hace, no se realiza, no se vive, etc., más y además que ideas. La condicional misma y principal del hombre y de serlo, es la idea. El volumen de la idea es el tiempo. De no mediar el tiempo la idea no existiría. Puédesse concebir un mundo de tres dimensiones y sin el tiempo y en tal caso sin la luz. La imagen se diferencia de la idea solamente en la velocidad. En tanto usted oye, tacta, gusta y paladea a razón de mil o cinco mil kilómetros por hora, usted ve a razón de 300.000 kilómetros por segundo y la *idea* concibe al cometa deslizándose a razón de 600.000 kilómetros por segundo. Esas diferencias existen y se suceden hasta llegar a sus terminales de percepción; una vez en las fibras nerviosas de transmisión, tanto la imagen como el sonido, como el tacto, como el olfato se deslizan con la misma velocidad dependiente del grosor y la calidad de las fibras nerviosas trasmisoras; esta es la única y virtual diferencia. La sensibilidad y la emoción son impulsos y su conducta, traslado y peso, responden a guarismos determinados. ¿Qué es la plástica entonces? La plástica es una idea y un estado de conciencia a realizarse y encarnarse. En otros términos es una idea generando movimiento. Cuando la idea genera un movimiento de temor, todas mis actitudes pueden ser de miedo o terror. Cuando la idea es de plegaria genera un movimiento de rezo o súplica. En el acto más animal del hombre está siempre presente la idea, aunque en mucho menor grado que en un acto puramente intelectual, como ser: escultura, pintura, poesía y ciencia. Entonces plasticidad es movimiento de una idea. En consecuencia, es necesario analizar cómo es y actúa la idea de Kósice.

II

En los principios la ejecución de sus ideas era mediante varetas. En 1947 introduce planos o placas transparentes y grabadas, para lograr profundidad objetiva. Desde el punto de vista plástico po-

Gyula Kósice y el Problema del Tiempo

co a poco fue dando a sus obras un desenvolvimiento de la forma. Obsérvese bien eso: originando movimiento de una forma hasta terminar en su desarrollo final, eso era *su plástica*.

Pero es en la escultura hidráulica o en las hidroesculturas —no es el nombre más adecuado que me gustaría darles— donde Kósice se realiza con amplitud. Obsérvese que Kósice hasta entonces no arrestra colores. Es posible que un tetrarca de la plástica como lo es Kósice, hombre y artista extremadamente sensible y colorista en el verso y en la prosa, no lo sea de igual manera en las artes plásticas y en buen grado. Ya lo hemos visto que en las transparencias es lograr los colores que éstas traslucen y es bastante... No obstante, ¿por qué busca Kósice sus armónicas fuera del color artificial, que es la pintura murada o montada? Para eso se hace necesario definir qué es el agua desde el punto de vista del color, naturalmente el color intelectual, y del otro...

Recordemos que su *llegada al agua* le fue sugerida por el plexiglas. Esto es ya una gran salida. En el agua Kósice halló cuanto color necesitaba y los dos colores: natural y artificial. El agua ha sido el único elemento que el hombre no movilizó para las artes plásticas. Maderas, fibras, vidrios, piedras varias, metales varios, yesos, barros, papeles y todo cuanto objeto puede ser y es susceptible de transformarse en arte; todo, todo lo ha movilizado menos el agua. Con antelación los arquitectos, un poco, tímida y utilitariamente, la utilizaron; pero siempre subsidiariamente. Kósice decidió descubrirla como si fuera mármol o cobre o pórfido. El agua tiene color propio y ajeno, tiene músicas y armonías muy propias, tiene estaciones, tiene *climax*. Posee lo que el mármol y la madera, la nube, la fibra y la danza, la cuerda y la palabra, el canto y el libro. El agua es la naturaleza toda y es la misma vida del hombre. Tiene y contiene y es al mismo tiempo contenido. Sin el agua el universo es un absurdo. El agua es la vida misma, y es sobre todo, la inteligencia de doble conmensurabilidad. Todo eso lo vio Kósice por anticipación augural. Toda agua

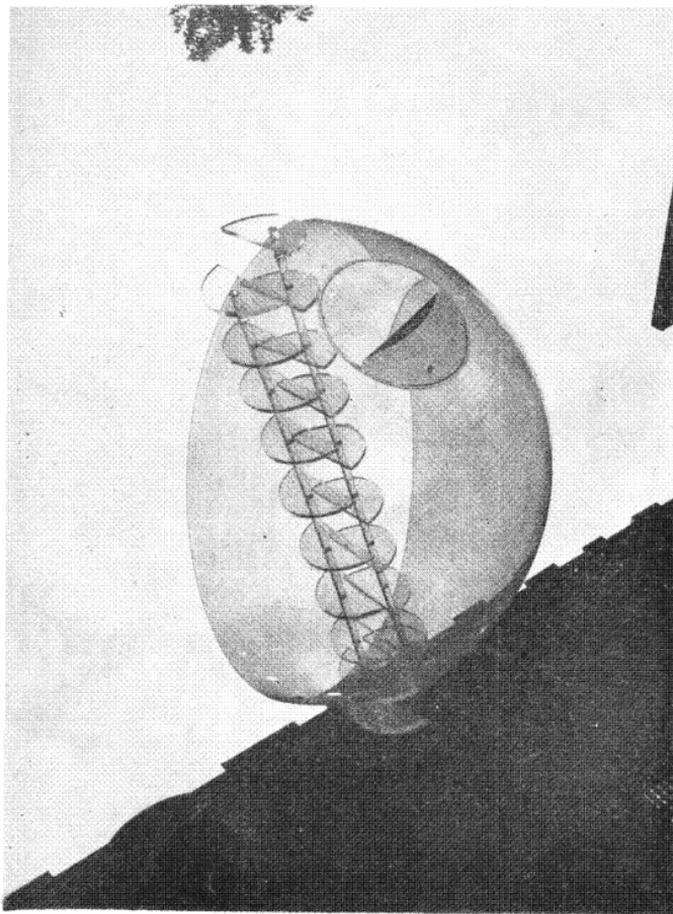
es cuatridimensional. El agua es buena conductora de la electricidad. El hombre nace y nació en el agua y lleva en sus venas mares de agua para subsistir. El pensamiento es flor de agua y vive bebiendo agua. El mismo esperma donde se engendra el hombre, su base es acuosa y salina como el mar. La eternidad cuyos trazos llevamos es transparente como el agua. El agua tiene y contiene de todo cuanto existe y trasciende en el Universo. La idea genial de esculpir con agua, de transformar el agua en idea generatriz, es un privilegio de este siglo de las grandes iniciativas y es lo más grande e importante de las invenciones de Kósice. Así como el tiempo es el color del espacio, el agua es el color de la vida.

En el recorrido que media entre los años 1948 al 58, Kósice concreta, elabora y substancia la idea del esteticismo del agua, que es la década de la substanciación del primer sputnik, pues no obstante haberse hecho pública la idea hidráulica en 1958 y en París, su elucubración, data de muchos años atrás. Años generacionales, significativos y de honda gravitación e importancia, es la década fundamental y cardinal de la historia del ser humano, cuando el *ser zoológico* fue derrotado y cuando periclitaba una época y empieza otra; y la conquista intelectual y práctica del espacio-tiempo. Pero, ¿qué es el tiempo en la idea hidráulica de Kósice?

PASO A PASO

Antes de su definición que nos proporcionará la clave de su quehacer, recordemos que su primera escultura hidráulica (1958-60) que se halla expuesta en el Museo de Arte Moderno de París, está intitulada *Arquitectura del Agua*, y la otra *Semicielo*...

Consignemos que en sus primeras obras dotadas de movimiento su desplazamiento es frontal o lateral. Era urgente lograr la pluralidad del desplazamiento o sea en cualquier dirección. La media esfera le permite ese logro. En 1947, dos semiesferas de aluminio suspendidas podían ser puestas en movimiento manualmente y en rota-



Gyula Kósice

Coordenada de un volumen de agua

Plexi - agua. 1963

Gyula Kósice y el Problema del Tiempo

ción. Así nació la idea del movimiento (1947) combinando la semiesfera alumínica con el plexiglas. Esto crea una suerte de alternancia espacial (ver teorema 1). Aún en éso la evolución de la idea de Kósice es fatalmente segura y sólida. El aluminio es lo más próximo al plexiglas. Data de entonces —tránsitos espaciales— que Kósice presenta la maqueta del primer monumento hidráulico para ser ubicado en la Avenida de la República de Buenos Aires, que proyectara el doctor Armando Cocca, entonces secretario de Cultura de la Municipalidad y que la crónica inestabilidad política argentina hizo fracasar.

Concebida y lograda la estructura lumínica era necesario que los fulgores la integraran de tal modo que de noche no falleciera la obra de arte y continuara funcionando la luz mediante.

Habíamos consignado que además la semiesfera estaba dotada de movimiento. En este caso, observen que estamos en pleno esquema cinético (kino-movimiento) de la obra gracias a un motor oculto en el eje de la semiesfera que la hace rotar cada cuatro horas en tanto el resto del tiempo es el agua misma cristaleando rumores al trasladarse de un lugar a otro. He aquí como Kósice logra en una sola obra, el rumor del agua, los colores reflejados y transparentados del sol, las estrellas de noche, verdor de los árboles, claror de los cielos, nubes caminando, trazos del relámpago, auroras y crepúsculos: algo inusitadamente nuevo.

PROBLEMAS TANGENCIALES

Asentamos: No todos los contrarios son opuestos. Dada una trayectoria —ideas reminiscentes— fácil es confundir con heterodoxias. Son tan troncales estas ideas como las otras. De súbito aparece Kósice con sus obras cuya dialéctica pareciera introncal. Peor aún, como si no tuvieran nada que ver, además se ha pretendido ver en los planteos de Kósice similitud y semejanzas a los planteos de Scöffer en su cibernética, atisbos de Bauhaus, de Gabó; nada de eso es cierto. Todo eso no prueba más que una cosa sola: Era una fruta que co-

lumpiaba madura en el árbol y alguien había de descolgarla. El que la descolgó es Kósice. Es Kósice quien le da todo su vigor vital y dialéctico y que la resuelve en el difícil terreno matemático-plástico-algebraico; con sus parabólicas primero y la semiesfera después y definitivamente. Es la obra entrando, participando, actuando, cumpliendo el movimiento cinético de la vida, que hace que la obra de arte *viva*. Sí, es cierto, que hay concomitancias, conexiones, simultaneidades, entre las pergeniadas por Kósice y la de otros autores pero no pasan de eso; sus parecidos son los que hay entre un hombre que piensa con otro hombre que piensa, tal los primeros intentos de los móviles de Marcel Duchamp o últimas proyecciones motrices de Jean Tinguely. Pero desde el planteo a la solución las esculturas hidráulicas a nada se parecen, excepto a sí mismas: verbigracia el Indeterminismo. El indeterminismo de unos y otros es muy distinto porque es el de Kósice un indeterminismo o pulsatilidad desigual o cinética que de una manera verdadera acicatea y traduce lo viviente mediante el azar.

Gyula Kósice, considera que el color no será aquello que se aplique encima o se emparche sobre o con la escultura sino que será la multicoloridad de la vida y del movimiento jugando, participando, envolviendo, con, para y por y tangencialmente a la escultura. De esa manera el movimiento exterior se ajustará también al movimiento interior de las aguas y de las aguas a los aires tal como la vida. Y para que ese movimiento fuera total y real pensó que se lo debía conseguir, no mediante lo manual o eléctrico sino con el mismo aire. Y para eso necesitaba de lo urbanístico y de paso terminaba para siempre con la funcionalidad.

IDEA MAGNA

Habíamos conferido a los hombres excepcionales —arquetipo Kósice— poder de anticipación. La anticipación es por excelencia el poder de los grandes espíritus de adelantarse a su época, a su ciclo, a su circunstancia. Son hombres que viven más allá de la época, de la

Gyula Kósice y el Problema del Tiempo

circunstancia, no obstante militar en ella. Sin ellos la humanidad es un eufemismo. Esa anticipación tiene nombre propio en todos los terrenos del pensamiento humano, por ejemplo: en religión se llama Buda, Moshé, Isafas, Jesús. En teatro se llama Sófoles, Eurípides, Molière, García Lorca. En poesía, en literatura, en física, química, matemáticas, etc. tiene nombres propios y en urbanismo espacial, digámoslo con toda la fuerza de nuestra convicción, se llama: Le Corbusier, Niemayer, Kósice.

LA GRAN VERDAD DEL ARTE NO ES EL DECIR SINO EL HACER

Medio siglo de labor continuada en la crítica de arte me permite recibir a los teorizantes de toda laya con cierta cautela. He visto aparecer genios boreales cuya luz duró menos que una bengala, no obstante presentarse con la fuerza de una verdad incuestionable... Kósice, a quien seguimos en sus tareas e intuiciones hace años, había comprendido el problema en su meollo y esencia. No se trata de conclusiones ocasionales que teóricos a río revuelto *intuyen algo* que parece ser y no parece y que lanzan sus teorías *epur si muove* y merced al batibarrullo...

La relación que establecemos entre la arquitectura y la escultura es la misma —permitaseme el símil— entre la ética y la estética, es decir, inseparables. A veces la arquitectura es la exterioridad de la escultura y ésta la interioridad y otras veces es a la inversa, vale decir, se hallan sometidas a un régimen de interrelación, siempre claro está, que la escultura no sea la tradicional representación del físico y la arquitectura no sean los ladrillos de Babilonia. Es ahora que la arquitectura llega a su plenitud. Es tan importante eso que vale la pena de una aclaración aún a expensas de dilatar este estudio. Márchase hacia una despersonalización de las artes y necesariamente queda de todo eso muy poquitos nombres. Lo que hace un hombre en las mismas condiciones y circunstancias lo puede hacer otro cualquiera;

pero... después que lo haya hecho *uno*. Esta despersonalización, o casi despersonalización, tiene por fuerzas características urbanísticas...

Los pueblos todos de la tierra son idólatras en menor y mayor grado. Este gran movimiento de las arte plásticas que en este momento estremece y percute al mundo se debe originariamente al Cristianismo... Católico. Y es el de haber impuesto el *culto a los ídolos* del otro lado de la trama, es decir, santos, santas, beatos, vírgenes, sacerdotes, etc. todo una imagería libre, de tal modo que un Cristo puede ser negro, blanco, oliva, morocho, mulato, amarillo o rojo; flaco, ecuménico, barbado, barbilampiño, bajo, alto, cojo, famélico. La imaginación estaba libre para crear dentro de la Religión lo que le venía en ganas a los pintores. En arquitectura ocurría una cosa semejante. En decoración los monumentos de arte se suceden y se continúan y al lado del arte religioso se hacía el otro, el laico. En tanto las otras religiones (Judía, Arabe, y algunas sectas Cristianas) prohibían las imágenes como idolatría, el Catolicismo salvaba así a las artes y las impulsaba. El Greco no sólo pintaba imágenes sagradas sino las civiles que son un testimonio de su tiempo: diríase verdaderos monstruos, sujetos patibularios, siniestros y crueles. En todas esas manos estaba España. El vuelco de ahora es total, tal como antes las gentes tenían sus santas y santos y los lugares de peregrinación, éstos han sido substituídos por otras devociones: Manet, Picasso, Braque, Miró, Utrillo, Berni, Spilimbergo, Afró, Pollock, Chagall, Fontana, Rodin, Manie Katz. Hay en esa imagería vicarios y sumos sacerdotes, milagreros y rabíes, quédives y derviches. Las gentes adquieren lugares pintorescos y paisajes como antes los santos lugares. Y en esa *nueva religión universal* están todos y unánimemente: Arabes y Judíos, Rusos y Norteamericanos, Alemanes y Sirios... y llégase a lo inverosímil que, el hecho que tú no adores al *santo de mi devoción*, no provoca ningún conflicto. Puede o no gustarte *mi dios*, tanto da, y el próximo paso, ¿adónde...? A esa futura inmanencia responde el arte de Kósice, tal lo veremos más adelante: El Urbanismo Espacial.

Gyula Kósice y el Problema del Tiempo

UNICA DIVISION POSIBLE DE LAS ARTES

El arte en su verdadera división se descompone en dos grandes grupos y solamente en dos: Objetivado y Subjetivado (y los nexos que van del uno al otro). Cuando yo pinto la mesa, el árbol, la laguna, ¿qué es lo que hago? Sencillamente, tomo el objeto árbol, mesa, laguna y la llevo a la tela o la subjetivo, éste es el arte figurativo subjetivado. Claro está que al subjetivarse este arte se halla acompañado por los elementos o ingredientes siguientes: alegría, emoción, exaltación, dibujo, historia, geografía, color, luz, tristeza, conocimiento, melancolía, amor, dolor, comunicación, ternura (que a veces se sustituye por la intuición algunos de ellos), fe, cultura, experiencias, etc. etc. En el segundo caso se procede al revés se toma todo elemento subjetivo: alegría, emoción, tristeza, misterio, etc. y se hace o convierte en objeto. Y entre estas dos poderosas concepciones una intermedia: Aquella que pinta o representa la semifiguración o la semi-abstracción y entre éstas hacen la totalidad de las artes. Las otras denominaciones son simplemente referenciales o de hito o de ayudantía. De tal modo que el urbanismo espacial de Kósice es una nueva historia de las artes que comienza allá donde las otras terminan.

FIN DE LA ICONOGRAFIA

En el espíritu de las construcciones hidráulicas puédesse levantar habitats transparentes. En el futuro se hará así, no hay otra solución. La tierra se necesitará para producir alimentos y es, en las *altas alturas* donde el hombre gozará de panorámicas que aún la fantasía no puede ahora describir. Al integrar el movimiento hidráulico se abolirá prácticamente el muro de encierro que los actuales habitats significan, se lograrán las variaciones colorísticas que proporcionan el juego de las aguas y la aislación perfecta de los ruidos. La suspensión de los edificios en el aire mediante la fuerza energética transformará al hombre de tal manera que entonces se justificará el vivir. Siendo el agua buen trasmisor de la energía puédesse aislar volúmenes de

agua y en colores artificiales y naturales y de ambiente y mantenerlos suspendidos en recipientes de plexiglas o mediante la sola energía. La cristalización del vapor de agua que llevó a Gagarín y Glenn al espacio es capaz de cualquier toda cosa. Ciudades suspendidas en el espacio interplanetario y en ambientes desprovistos de microbios que de todos modos ya han sido vencidos por la ciencia. Hemos advertido que los ciclos en el arte y la cultura son muy desiguales y desparejos tal como sucede en la biología.

LO CINETICO EN EL ARTE

Lo que era una modalidad de maníacos hace solamente una década, hoy es una realidad pujante y transformadora. Nuestros jurados de Di Tella o de Káiser no se atreverían a premiar paisajes bucólicos de Dafnis y Cloe, ni la estatuaría de Praxíteles o Rodín. Es la leyenda de la estatua de sal de Lot, quien mira hacia atrás se petrifica. Herbert Read, Sweeny, Argón y otros más, saben que finalizadas las contiendas sociales y políticas en cuyas últimas etapas estamos, el hombre reorganizará su vida en términos científicos. La vida para que merezca ser vivida es solamente en la felicidad y la buena salud, es decir, en la plenitud del goce físico e intelectual, únicos planos existentes de verdad. Una vida en las grandes alturas sin violencias, sin enfermedades y sin suciedades. El hombre está a punto de derrotar al animal que hay en él. Expresionistas, neo expresionistas, colagistas y abstraccionistas están arañando las últimas imágenes que quedan en el fondo de la barrica. Hacia adelante queda el Tiempo, el Movimiento, y la Gran Conquista Humana.

III

PROMOCION DE LA SUBSTANCIALIDAD

¿Adónde va el hombre?

Imaginamos sus Torres de Comunicaciones y el lugar donde el Hombre otea el *absoluto*, tanto como el espacio. Lugar de estímulo de

Gyula Kósice y el Problema del Tiempo

la imaginación. Lugar del prolongamiento de la vida a voluntad y corrección de la fatalidad. Lugar de y para escuchar las palpitaciones-lenguaje del Universo. Y será también lugar de transformación de la duración del Tiempo y su Color. Lugar de conjugar el *Amor* que es también medida de universalidad. Lugar de honrar el erotismo y liberarlo de sus trabas absurdas. Mensurar y ahondar la esencialidad del hombre y la prueba cabal que sin el hombre es la inutilidad del Universo y la interpretación del dédalo del Absurdo. Tribuna y lar de emisión y recepción de las tensiones poéticas en el racimo de estrellas, tal es el habitat cósmico que protagoniza y celebra Kósice.

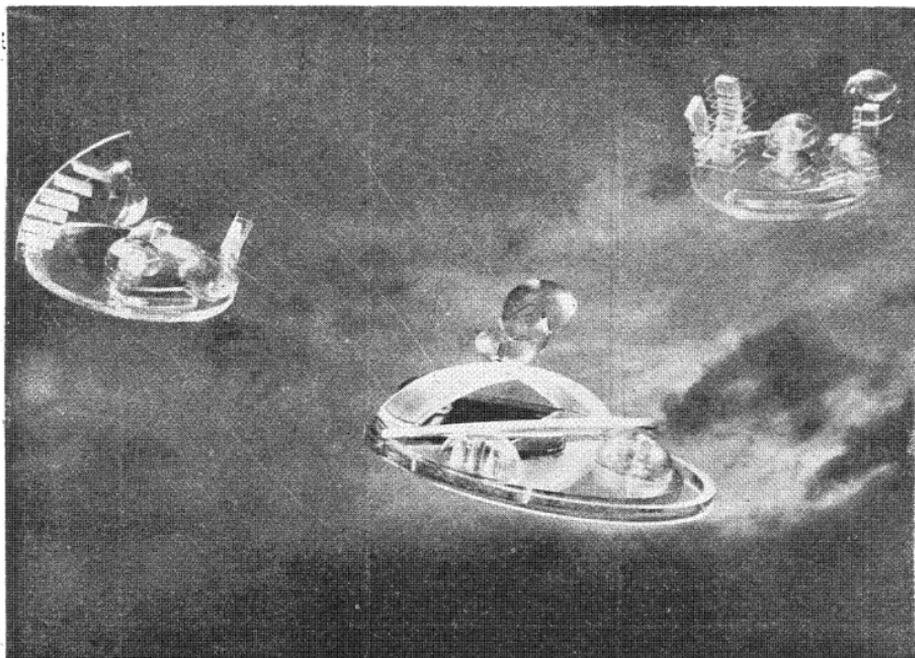
LAS ESCUELAS ESTETICAS

Nos preguntamos muchas veces si es excluyente total o en parte un nuevo arte con relación a otro viejo. Este planteo es añejo, pero y en otras palabras... ¿hay un arte nuevo y otro viejo? Ya en el Evangelio en el Nuevo Testamento, se esgrimía como antifona contra el viejo. El mismo Evangelio habla del *hombre nuevo*. Hace muy poco un crítico de arte joven y aguerrido, promoviendo las artes nuevas hablaba de un *hombre nuevo*. Por respuesta recordemos a los *espinositas* que consideran que sólo hay un fanatismo nuevo contra el viejo en que el primero es siempre el más malo y cruel. Esta respuesta es solamente símil de respuesta. ¿Sí o no? En otros términos y terrenos, ¿qué nos responde a eso la biología —química y física—, la filosofía? ¿Lo nuevo abroga o no lo viejo? No podemos responder que lo nuevo *abroga* a lo viejo o lo inutiliza o lo descoyunta. La existencia de lo nuevo es acto superstite de lo viejo. Sí que lo rezume y resumarse un líquido por los poros de la vasija que lo contiene es dotarse de algo que en el anterior no existía. De no ser así la vida evolucionada sería imposible. No obstante ser el Hombre una síntesis en ponderación de protozoos y metazoos, el hombre no es un protozoos. No obstante existir en física materia atómica, materia nuclear, materia mecánica, materia leptónica y materia a materia, cada una de ellas es

excluyente y negativa de la otra —como los polos— aún necesitándose unas de las otras, si no lo fueran probarían la inutilidad del universo y su inoperancia. Por eso existe un universo en constante transformación (a pesar de los *Quasars*), es decir, creación. Por tanto, creación es un fenómeno de la transformación. Las libertades de la energía al producirse en encontronazos en el Tiempo da lugar al nacimiento de nuevos elementos que son negantes con relación a los viejos y preexistentes; sólo que el hombre lo hace a voluntad y en el laboratorio y fuera del Tiempo clásico. Ninguna de las creaciones de Kósice poseen precedentes, como al científico en el laboratorio. Es el choque o el producto de la colisión de su intelecto con otros materiales en el decurso y desuso de las pesquisas.

Este artista que le ha dado al agua un destino y un valor nuevos y desconocidos, cuando niño casi perezca ahogado en un lago quedando una semana inconsciente. Un mero accidente que produce luego sus efectos traumáticos. El agua que lo subyugó por poco tiempo es a su vez subyugada por Kósice para siempre.

No obstante eso, Kósice recuerda otra sacudida protagonizada por el agua. Fue a los cuatro años cuando descubre el océano por vez primera. Después de una incursión por el teatro y fracasar, descubre alorado que él no era para el teatro. Muy tempranamente intuye el mundo de las formas, y desde entonces vive sugestionado por los volúmenes. Se convenía a sí mismo: Un cielo amarillo, un caballo overo; no era lo amarillo o lo overo lo que valiera. Ya entonces comprendía también que la *funcionalidad* era la limitación. Los *objetos* en arte eran meros estatismos por eso los rechazaba. La misma marcha de la humanidad era del nomadismo al estatismo y de éste al traslado y al movimiento inteligente. El tipo creador no es el intuitivo a secas. Para evolucionar necesitase y recurrirse a todo el *conocimiento*, a pesar de saber que existen capas del conocimiento que no pueden ser develadas por ahora (misterio es lo no develado aún) y que lo más interesante era *lo por conocer* que lo conocido.



Gyula Kósice

Proyecto habitat

Hidráulico en suspensión

Gyula Kósice y el Problema del Tiempo

LA FUENTE PERPETUA

En esta investigación de la fuerte personalidad que nos preocupa basta ver sus trazos espaciales para comprender el otro fenómeno, que su disponibilidad estética nos proporciona. Podemos pues aventurarnos a decir lo que en tanto tiempo se sospechaba. ¿Quién es, cuál es y de dónde viene, la fuerza o la energía misteriosa que da órdenes a la materia y que ésta sumisa ejecuta? Mirando y remirando sus objetos espaciales, donde la materia no subsiste sino bajo mandatos amateriales, es que comprendemos el proceso. Es la amateria que da órdenes a la materia y que ésta cumple inexorablemente. Es la amateria verdadera gobernadora del Universo la que transvasa, amasa y reamasa a la materia y que ésta dócilmente ejecuta y cumple con precisión de órdenes recibidas. Por eso es que no todos los seres pueden nacer y hacer de anticipantes. La averiguación y la anticipación, el sondeo y el adelanto son caminos que trazan la antimateria por donde la materia camina, se expresa y cumple cometidos. Esa estética antimateria se llama: Gyula Kósice. La ansiedad de hallar la Duda, la Gran Madre Duda, es génesis y medida de todas las cosas. El hombre hacia lo desconocido, ése es el sendero verdadero aunque el camino se pavimente de conocidos. La necesidad de lo estético es algo tan poderoso y material como el acto de comer y procrear, en consecuencia de todo eso, la imaginación es pensamiento y éste es anticipación.

CIENCIA E INTUICION

Dilucidemos este problema. Ciencia e intuición son dos maneras, dos caminos, dos balanzas distintas y dispares de conocer la verdad. La una se añade como eslabones, la otra se cierra como circunsferencia. En tanto la ciencia utiliza el racionalismo —filosofía y ensayo— la intuición utiliza la poética —arte y misticismo— para lograr lo mismo. A veces como cree Einstein, Oppenheimer y otros se utilizan las dos maneras y en graduaciones distintas. La poesía —arte y mis-

tica— su modo de presentarse es normalmente por anticipación. La anticipación es pues un modo poético que tienen seres de privilegio de presentarse. Los *seres* de privilegio son variables. Los hay por sus poderosos bíceps, puños y musculatura, los hay por la justeza y precisión de los oídos, por la velocidad de sus piernas. Los hay por su excepcional voluntad, por su matemática, etc. Seres privilegiados que se dan mucho entre los hombres y poco entre las mujeres, en todas las disciplinas, artísticas, científicas y deportivas. Ahora bien, lo que la naturaleza a veces no termina de hacer el propio saber del hombre lo termina. Y el deportista se hace más y mejor deportista, el científico más científico y el artista más y mejor artista. La anticipación es pues un modo y una manera poética que tienen seres de privilegio de revelarse y actuar. Poder común a todos los seres líricos. De ese poder poético es que vamos dando cuenta a todo lo largo del trabajo. Y aclaremos aún que ese factor o ingrediente lírico se halla por igual entre poetas, pintores, ensayistas, filósofos, deportistas y hombres de ciencia. En toda formulación intuitiva hay ciencia y en toda ciencia formulación intuitiva.

KOSICE Y EL TIEMPO. QUÉ ES EL TIEMPO

El qué y el cómo de las cosas

Habíamos pensado que a medida que progresábamos en el análisis era indispensable que las partes más difíciles del mismo fueran postergadas para el final, como ser el Tiempo.

Con el instrumental afinado podemos abordar la difícil tarea. Cognoscitivamente sabemos cómo es el Tiempo. No sabemos qué es el Tiempo. En otras disciplinas nos ocurre lo mismo. Sabemos bastante cómo es el Hombre. Ignoramos qué es el Hombre. Vamos conociendo cómo es el Espacio y no sabemos qué es el Espacio.

El Tiempo como edad sabemos que no existe. No confundamos que la edad es desgaste y no Tiempo. *Tú Tiempo y mi Tiempo* de

Gyula Kósice y el Problema del Tiempo

vida y/o existencia es dependiente del desgaste, por tanto puede variar infinitamente. ¿Qué es Tiempo, entonces? Es movimiento solamente? Tampoco. Movimiento es una convencional y a veces fatua medición de Tiempo. El Tiempo en sí y de por sí es otra cosa que nos empeñaremos en dilucidar.

Si fuera el Tiempo una finitud del infinito podría ser cierto si todos los finitos fueran iguales ya que cada materia tiene la suya. No lo son. Mi finito es infinitamente distinto al de otros, por ejemplo, al de los habitantes de Saturno si los hubiera. Un insecto que vive 15 días posee un finito muy distinto de un quelonio que vive 500 años por ejemplo. El finito de un protón en la tierra nuestra es elevadamente diferente al del Carbono en el sol. Luego entonces continuemos examinando otras posibilidades cognoscitivas del Tiempo. La prueba mayor la ofrece la materia y la antimateria que no obstante morar juntas poseen Tiempos muy distintos. El pintor Geómetra es de Tiempo diferente al del pintor Impresionista. Los Tiempos de avanzada son así mismo distintos a los de regresada. El tiempo biológico tampoco es uniforme. Si el Tiempo es *uno y solo*, una y sola debe ser su comprensión. De haber varios como lo estamos demostrando eso agrava el problema. Admitimos y comprobamos la existencia real y verdadera de dos grandes grupos de tiempo, tal como sucede en otras disciplinas: dos químicas, dos físicas, dos matemáticas, dos ópticas. De ahí la existencia real de dos artes y por eso mismo consideramos que un nuevo Tiempo-Arte, comienza con Kósice. Un arte es realmente nuevo cuando parte de cero. Cuando parte de la nada. Dios fue el primer artista. Partió a construir un mundo empezando de la nada. Claro está que de esa manera se prueba la existencia de dos dioses, aunque con eso se derrumbe el unicato deísta de Espinosa. Solamente en el eje de las coordenadas todos los tiempos son finalmente iguales. Cuando uno de los Tiempos (ruedas dentadas) se desgasta, todos los demás dejan de servir. Si se le esfuerza se deterioran del todo.

Si probamos la existencia de dos tiempos principales en las artes plásticas habríamos prestado un gran servicio a las artes y a las ciencias. Para eso un *res probandus* ópimo: Kósice.

El hombre nunca fue tras la novedad, es ella que marcha tras él. La búsqueda no existe... Se la lleva adentro, el empeño la desentierra. El Tiempo-Universo posee un producto legítimo: la novedad. No se pretenda con eso ubicar la *novedad* dentro del Tiempo ya que ése, es la exterioridad del mismo, su identificación o su filiación. Y el fantasma de muchos Tiempos se nos vuelve a asomar y se debe a la fragmentariedad del Tiempo, de otra manera sería imposible medirlo (es curioso: la verdad o las dos verdades, la física y la metafísica, están fragmentadas).

De lo que se infiere la existencia de dos Tiempos fundamentales: terrenal el uno y espacial el otro. El terrenal está referido a los movimientos de la tierra. Rotación y traslación y oscilación y genética, es decir, un Tiempo biológico. Y el otro, cuya referencia es la velocidad de la luz, o las velocidades de ciertos cuerpos celestes (600.000 kilómetros por segundo). Las artes plásticas de ahora presentan características de identificación con ambas medidas. El planteo Kosiceano espacial es esa última medida y constituye el meollo del problema y su *quid* por *qua*. Ocurre un fenómeno inteligente. En tanto el Hombre hace uso del Tiempo espacial, éste no hace uso del hombre, pero eso sucederá en cuanto el Hombre se instala en el Espacio que es lo preconizado por Kósice. Y así como modifica la naturaleza o su Bíos, modificará también el Espacio al Hombre.

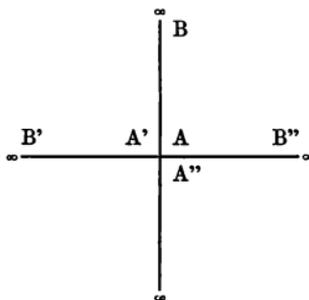
Verifícase entonces un hecho curioso. No solamente existen dos químicas, dos físicas, dos artes, sino que la gran división de la naturaleza es también de dos, si es que se quieren establecer científicamente los hechos. Las razas también son dos según su formación ósea o conformación biológica. Los colores jamás identifican a los edificios arquitecturales y tampoco al Hombre, ni a los peces, ni a las plantas.

IDENTIFICACION DEL TIEMPO ESPACIAL

El Hombre Magnus

Supongamos que desde el punto A. trazamos una línea AB al infinito y tendremos AB igual Infinito, y a mi derecha. Supongamos que a la izquierda hacemos otro tanto y tendremos AB' igual Infinito'. Tendremos entonces AB Infinito igual AB' Infinito'. Supongamos que otro tanto realizamos de frente y tendremos: AB'' *Infinito* menor que AB Infinito más AB' Infinito' y tendríamos AB Infinito más AB' Infinito' mayor que AB'' Infinito''. Lo cual nos prueba que estructuralmente el Infinito o sus partes son operables. Se admite, pues, que el Hombre magnus sabe y puede operar con el Infinito (teorema 2).

TEOREMA 2



$$\begin{aligned} A B &= \infty \\ A' B' &= \infty' \\ A'' B'' &= \infty'' \end{aligned}$$

Luego tengo que $AB = \infty = A' B' = \infty' = A'' B'' = \infty''$. Luego tengo que $A'' B'' = \infty''$ menor que $AB = \infty + A' B' = \infty'$ o que $AB = \infty + A' B' = \infty'$ mayor que $A'' B'' = \infty''$. Luego entonces el infinito al ser operable puede convertirse en finito y viceversa.

UNA RESPUESTA NECESARIA

Lo que hace y piensa Kósice ¿a qué responde? Estamos contestes que todo cuanto se haga creativamente en arte responde a un solo hecho concreto: idea. En las ideaciones de Kósice que son estructuraciones proyectadas, su finalidad única es el Hombre. Por lo general responden a tres tipos: Estructuras espaciales, estructuras acuosas y estructuras lumínicas que, por veces marchan juntas, se combinan o se asocian. Incluso ocurre lo más difícil, se yuxtaponen. Si pensamos que el hombre no ha inventado al Tiempo sino al revés es el Tiempo que ha inventado al Hombre, preténdase dar así al Tiempo un poder de inteligencia (*sapiensis*). El fenómeno del hombre hubiera sido imposible sin la presencia del Tiempo. Pero su sabiduría (del Tiempo)... de eso no estamos seguros. El planteo se asemeja al otro... el deísta (mal padre sería aquél que abandona a sus hijos en la impotencia y el sufrimiento o no es padre del todo). Hay un hecho factivo y es que el Tiempo es Padre del Universo y de otra manera, que el Universo es casi sinónimo de Tiempo. Esa es la dualidad del Espacio.

El Hombre vive ingiriendo Sol y Tiempo. También se vive ingiriendo conocimientos, que cambian y/o modifican al hombre. El Hombre ignorante se diferencia del Hombre sabio que vive menos. Sabiendo menos se vive menos. Por eso el animal... que es como si no *viviera*, y, vive más quien *ve* más. Cierto es que el Hombre vive fundamentalmente gracias al mar salino que lleva en sus venas. Recuerdo de su procedencia marina. El fenómeno de la respiración-traspiración es también salino. El humor acuoso del ojo mediante el cual es posible ver los objetos (fenómeno de la visión) es salino. El esperma que engendra al Hombre es salino. El pensamiento o la idea mediante los cuales el Hombre contacta el mundo es de base salina y el mundo visionado de Kósice posee transparencias (plexiglas) salinas. Las estructuras espaciales de Kósice (esculturas hidráulicas) es el Hombre alargando y prolongando infinitamente sus detectores (per-

Gyula Kósice y el Problema del Tiempo

cepiones) para señalar Tiempos galáxicos mediante construcciones poético-filosóficas o trozos de viviendas futuras y estratosféricas. Es un arte que no sólo *se ve, se oye, se tacta, se paladea, se olfatea* o como se dirá un día: *olfatiza, oyiza, tactiza, paladiza o sexualiza*. Sabemos de hace mucho tiempo que biológicamente se olfatea con los ojos, se visualiza con los oídos (Los Ciegos, Maeterlink), desempeñando el sexo un papel vigorizante en cada uno de estos procesos. Compréndase que las esferas o semiesferas es donde se puede hallar y verificar más y mejor al Hombre, porque el Hombre puede estar en la oblicuidad de las esferas y no en la infinitud de las rectas, toda vez que la recta es irrealización e incumplimiento y la curva es lo cierto y lo cumplido. Kósice es por sus sumas una entidad o ente matemático. Las matemáticas constituyen una de las formas más originales, más ciertas, más sorprendentes y, sobre todo, más reveladoras del pensamiento humano en transformación y/o ecuación. En ciertos y determinados aspectos nos inclinaríamos a definir al hombre sin ninguna paradoja como un animal matemático. Y matemáticas son las arquitecturas urbanísticas e hidroespaciales de Kósice, del habitat ofrecido 1946-1965.

